

regaló a **Helena** un ramo de rosas rojas y un muñeco gigante y ella le obsequió con una mochila y un reloj.

Dígasele con flores

Javier, propietario de una floristería de Toledo, afirma que el día de San Valentín y el día siguiente (para los olvidadizos) aumentan considerablemente las ventas de flores. Explica que las flores más vendidas en estas fechas son las rosas y las orquídeas «aunque estamos concienciando a la gente de que los ramos variados suelen tener una duración más larga y son más coloristas, pero a pesar de ello, la rosa roja sigue siendo la preferida al ser la flor que en los países latinos simboliza el amor».

El 14 de febrero acuden a las floristerías, según **Javier**, sobre todo gente joven, «aunque también lo hacen maridos que llevan casados de dos a cinco años. Los adolescentes que tienen menor poder adquisitivo, suelen optar por las orquídeas individuales que se pueden comprar desde 600 pesetas y los hombres entre 20 y 30 años, se decantan por los ramos de rosa».

Para **Chelo**, que regenta otra floristería toledana, el día de San Valentín es un día de flores «se siguen llevando este tipo de regalos, prevalece el dígasele con flores ya que creo que, en general, el hombre toledano es romántico, sobre todo en esa fecha ¡aunque al día siguiente se pegan!».

Otro tipo de regalos típicos en estas fechas, son las joyas. El dueño de una de las joyerías que se ubican en la plaza de Zocodover manifiesta que las ventas han aumentado considerablemente el día de San Valentín, desde hace dos o tres años. «Se adquieren sobre todo joyas de bajo precio, desde 4.000 a 8.000 pesetas, y especialmente, las imitaciones de las joyas del amor que se anuncian por televisión, que son mucho más baratas».

Lo que parece no estar muy de moda como regalo del día de los enamorados

son los *eternos* bombones, aunque sobre este punto hay división de opiniones. Dos de las más prestigiosas pastelerías de Toledo no coinciden a la hora de evaluar las ventas que tienen en tan señalada fecha: una asegura que no se nota un gran incremento y la otra que sus ventas aumentan en un 15 o 20 por ciento «aunque las fiestas cada vez se celebran menos».

Pero a pesar de que los obsequios tradicionales siguen ocupando un lugar des-

galeñ, como por ejemplo, un *perfumador*. «Ellas, —según la experiencia de este vendedor—, siempre tocan el *pallito picantorro*, regalando cosas con las que te tienes que reír a la fuerza como *calzoncillos con música*, *capucha o mensajes con doble sentido*».

Manuel ha observado que en el Día de los Enamorados, «los adolescentes tienen miedo a no regalar, por lo que se montan una pequeña fiesta, en la que el regalo de broma tiene la finalidad de



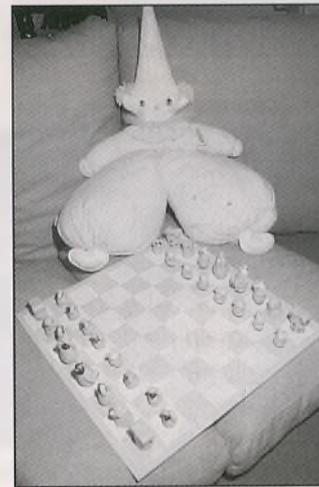
Los jóvenes, que se calificaron en su mayoría de «románticos», consideran que lo más importante son los sentimientos, por lo que consideran que el sexo es algo que sólo complementa su relación de pareja.

tacado entre las preferencias de los enamorados toledanos, los regalos más informales se están abriendo paso cada día con más fuerza. Esta circunstancia es confirmada por **Manuel**, propietario de una tienda de regalos, en la que predominan los originales y simpáticos.

Este comerciante señala que sus ventas se incrementan el día 14 de febrero en un 50 por ciento, siendo los obsequios que más se compran para este día los de broma (cuyo precio medio no llega a las 1.000 pesetas) y que suelen acompañar a algún objeto más serio.

Ellas son más atrevidas

«Los chicos —explica **Manuel**— se decantan por los objetos «práctico-caprichosos», es decir, una cosa útil de la que puedes prescindir pero que te gusta que te re-



Los muñecos se venden perfectamente para chicos y chicas, según los comerciantes, como regalos informales que se suelen acompañar de algún otro obsequio un poco más serio.

decir algo que, la mayoría de las veces, todavía no se han atrevido a expresar de palabra. No quieren decir claramente: estoy enamorado y lo disfrazan con el cachondeo, sobre todo en parejas que todavía no han co-

menzado a salir y tienen sus primeros *escarceos*».

Como muestra de que las toledanas son más atrevidas que los varones, un sólo dato: las ventas de calzoncillos picantes en un año cuatuplican las de bragas de broma.

Pero no todas las parejas de jóvenes creen que el día de San Valentín sea una fecha de especial trascendencia, un ejemplo son **Dani** y **Miguel**, de 17 y 18 años, respectivamente, que consideran que no es necesario fijar un día concreto para el amor y piensan que el día de los Enamorados es «como los Reyes Magos», aunque reconocen que se entregarán algún detalle el 14 de febrero.

Esta pareja que estudia en el Sefarad prefiere que les llamen amigos y no novios, y como cualquier lugar es bueno! se conocieron en un viaje de fin de curso, «aunque antes ya nos habíamos echado el ojo».

Suelen ir al cine, teatro, de bares y a la discoteca con los amigos, sitios en los que normalmente los más jóvenes aprovechan para hacer sus contactos y conocer gente y nuevos amores. También se consideran románticos y valoran, como la mayoría de las parejas entrevistadas, la fidelidad sobre todas las cosas.

Esto es por lo menos lo que afirman **Carmen** y **Javi**, de 16 años, ambos del mismo barrio y que se conocieron a través de un «enemigo común». Este juvenil dúo tuvo algunos problemillas familiares al comienzo de su relación, porque al padre de ella no le gustaba «la pinta» de **Javi**, que lleva un atuendo un poco punk. «Finalmente, —explica **Carmen**— mi padre se ha acostumbrado y ya no lo ve tan mal.»

«El sexo no es lo más importante»

La conclusión que se puede sacar después de hablar con algunas parejas toledanas, es que para ellos lo más importante es el sentimiento, considerando al sexo como algo complementario. En es-